

Todos los tramos de la autovía Huesca-Lérida están en ejecución salvo el de Siétamo

En 2008 se pondrá en funcionamiento la variante de Monzón, donde las obras se encuentran más avanzadas

HUESCA. Siete de los ocho tramos de la autovía Huesca-Lérida que discurren por la provincia de Huesca se encuentran en obras, salvo el que une la capital oscense con Siétamo, cuyo proyecto se encuentra en fase de licitación. Esta obra hará posible además, la adecuación del acceso al aeropuerto Huesca-Pirineos. De todo el trazado, las obras más avanzadas son las de la variante de Monzón. "Se están cumpliendo los plazos y el año que viene esperamos que esté ya en funcionamiento", explica Fernando Heras, alcalde de Monzón.

Las obras para la construcción de la variante de esta localidad fueron adjudicadas a una UTE (Unión Temporal de Empresas), formada por FCC y Joc en septiembre de 2004, con un plazo de ejecución de 40 meses. En total, son 12 kilómetros que sacarán el tráfico de la ciudad, cuya travesía soporta la intensa circulación de la N-240. "Esta parte es fundamental, va a liberar de tráfico al centro urbano; no debemos olvidar que Monzón todavía no tiene su travesía y que su variante será precisamente este primer tramo de la autovía, con lo cual los automovilistas ya no tardarán esa media hora en cruzar la ciudad", asegura Heras.

En Binéfar, por otra parte, las máquinas recorren también los alrededores de la localidad. "Es una vieja aspiración por la que estamos luchando hace más de 16 años y que afortunadamente, hace 4, ya ha comenzado a dar sus frutos", asegura el alcalde, Manuel Lana. Las obras se adjudicaron en febrero de este año con un plazo de ejecución de 36 meses. "Es una vía de comunicación importantísima para nuestro territorio, ya que la peligrosidad y la lentitud hacen la carretera N-240 poco atractiva a nivel comercial, y había acabado por castigar mucho esta zona", afirma Lana.

La autovía facilitará además el acceso de las pequeñas poblaciones a un importante canal de comunicación. Es el caso de Angüés. "Para nosotros, la autovía es una obra de interés general. Quedará a 500 metros más o menos del pueblo y quitará el tráfico del casco urbano, con el que tendrá un enlace directo", considera el alcalde de esta población, Antonio Moreno.

También están en obras los dos tramos de Velillas a el Pueyo, la variante de Barbastro y el trazado entre Binéfar y el límite con la provincia de Lérida.

Hacia Pamplona

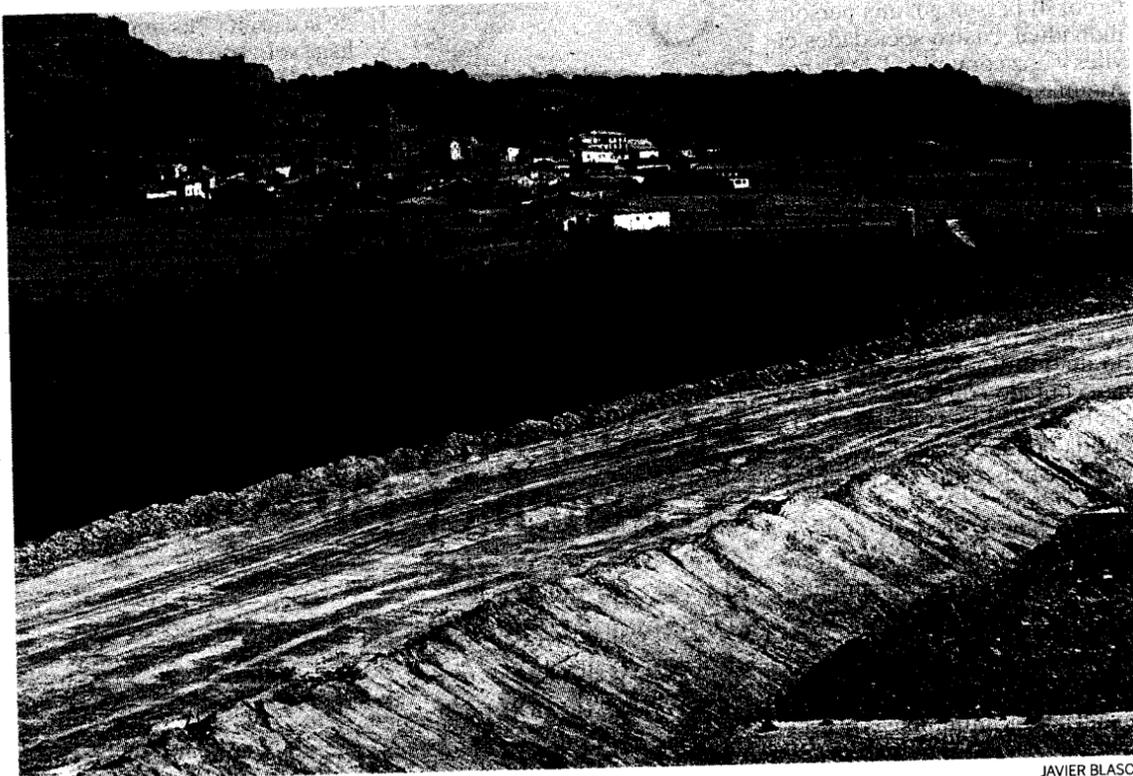
Además, las máquinas se encuentran trabajando en los tres tramos que enlazan Nueno, Congosto del Isuela, Arguis y el Alto de Monrepós en dirección a la provincia de Navarra.

La población de Nueno se ha involucrado, incluso, en el desarrollo de las obras prestando diferentes servicios a las empresas constructoras que realizando los



JAVIER BLASCO

■ **Nueno-Congosto del Isuela.** El abundante tráfico que puede verse en la imagen se reconducirá una vez concluyan las obras de lo que será la A-22. Esta vía sigue parte del trazado de la N-330, de Alicante a Francia por Zaragoza, sobre el que se apoyan distintas carreteras de la red general.



JAVIER BLASCO

■ **Ponzano-Velillas.** Sobre esta plataforma discurrirá el segmento Ponzano-Velillas, uno de los siete tramos en obras de los ocho de los que consta la A-22 y que unirán las capitales de Huesca y Lérida. De casi 17 kilómetros de longitud, la construcción fue adjudicada el año pasado con un plazo de 42 meses.

"Tenemos grandes expectativas en la nueva carretera"

El tramo que une Siétamo con la capital oscense es el que más retraso lleva en el conjunto de la autovía. Hasta hace unos meses no obtuvo la Declaración de Impacto Ambiental y en este momento, la redacción del proyecto está en fase de licitación. "Nuestro pueblo no tiene un gran peso en cuanto a condicionar una decisión sobre si el trazado de la variante de Huesca debe de ir por el norte o por el sur", señala José Luis Fe-

rando, el alcalde del pequeño municipio situado a unos 10 kilómetros de la capital oscense. "Una obra de este tipo es importante en cuanto al tráfico, ya que Siétamo ha sido siempre un sitio de mucho tránsito", añade.

En la población, las expectativas son grandes. Esperan que la autovía contribuya a la llegada de nuevos habitantes y a la implantación de nuevos negocios a la localidad. "Yo, aparte de ser alcalde,

tengo aquí mi panadería y si ahora suele venir bastante gente, cuando esté construido el acceso desde la autovía Siétamo puede ser un lugar privilegiado", explica el representante municipal.

En el nuevo tramo entre Huesca y Siétamo se incluye el acceso al aeropuerto Huesca-Pirineos, una obra aún sin definir. Ahora, la única carretera para llegar hasta las instalaciones aeroportuarias es la comarcal A-131. **J. S. B.**

EL DATO

108

La autovía A-22 Huesca-Lérida tiene una longitud de 108 kilómetros y para su construcción se ha dividido en 11 tramos, de los cuales 3 -que suman 18,8 kilómetros- discurren por Cataluña. El resto va por Aragón. El presupuesto total de la actuación asciende a 398 millones de euros. Su trayecto aprovecha el corredor de la carretera N-240 y constituye además una conexión entre la A-23 (Levante-Jaca) y la A-2 (Lérida-Barcelona).

HAN DICHO

"Se están cumpliendo los plazos y el año que viene esperamos que esté en funcionamiento la variante"

FERNANDO HERAS
Alcalde de Monzón

"Es una vía importantísima. La peligrosidad y la lentitud hacen la carretera N-240 poco atractiva a nivel comercial y esto habría acabado por castigar mucho esta zona"

MANUEL LANA
Alcalde de Binéfar

trabajos. "Ha habido algún problema en lo que se refiere a la necesidad de ubicar un vertedero para los escombros; de momento las constructoras han utilizado alguna finca, poniéndose de acuerdo con el propietario", reconoce el alcalde, Guillermo Palacín.

Las obras de la autovía también afectan, de forma indirecta, a la comunidad de regantes de la zona. "La constructora siempre ha intentado no crear problemas y ahora, en verano, instaló una motobomba para facilitar el riego", comenta el edil.

Y mirando hacia los Pirineos, las obras llegan hasta el Alto de Monrepós y vuelven a aparecer entre Sabiñánigo y Jaca. El trazado intermedio tiene sus proyectos en fase de redacción.

Por otra parte, los tres tramos de la autovía Huesca-Lérida que discurren en territorio catalán también están en proceso de ejecución. Se trata de los trayectos que unen la capital con la localidad de Cervera, además de las variantes de Almacellas, La Cerdera y el límite provincial leridano. De ellas, el tramo Lérida-La Cerdera, de 4,5 kilómetros, se encuentra ya en obras.

JAVIER SÁNCHEZ BLASCO